

## **La democracia en México y América Latina claves de lectura**

David Ángel Bonilla Padilla\*

Los autores del texto se proponen llevar a cabo una revisión de las principales vetas de análisis respecto del estudio del régimen político democrático. Cabe señalar que ya son de larga data los estudios precedentes que sobre el tema han realizado estos autores: por ejemplo, recordemos *El estado actual de la democracia en México. Retos, avances y retrocesos* (2007) y *La democracia en perspectiva: consideraciones teóricas y análisis de caso* (2008), ambos editados por el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Pero al entrar en materia, tenemos que este libro contiene diez textos, divididos, a su vez, en dos partes: América Latina y México. Los capítulos que componen la primera parte son: “América Latina: la democracia en tensión” de Julio Labastida; “Democracia y desarrollo político: claves y conjeturas para entender el malestar con la democracia en América Latina” de José Luis Velasco y Carlos Chávez; “Las elecciones presidenciales de 2006 en Colombia: cambio institucional, nueva configuración partidista y reelección” de Javier Duque Daza; “Argentina antes y después de la crisis de 2001. Desnacionalización partidaria, fallos de coordinación estratégica y desutilidad social” de Diego Reynoso.

Por otro lado, los capítulos que componen la segunda parte son: “Gobernabilidad democrática” de José Woldenberg; “Elección presidencial 2006: la lógica del conflicto y sus efectos en la autonomía del Instituto Federal Electoral” de Noemí Luján Ponce y Eduardo Albarrán Oscós; “RelacsoMarzo2014De la candidatura de unidad (1988) al voto útil (2000): una estrategia común para derrocar al PRI” de Miguel Armando López Leyva; “La reforma judicial mexicana a la luz de la experiencia regional de Silvia

---

\* Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales Orientación en Sociología. C.e.: <bonirrego@hotmail.com>.

Inclán; “Sierra Nevada: un movimiento ecologista y promotor de la democracia en un régimen en transición” de Pedro Moctezuma Barragán y Mauricio Méndez; “Reflexiones finales: sobre la vigencia de las teorías de la democratización para estudiar América Latina” de Jorge Cadena y Miguel Armando López Leyva. Conviene mencionar con detalle el contenido de este volumen, puesto que espero sea de utilidad para los lectores ubicar los temas que aquí se analizan antes de discutir las problemáticas que plantea. Así, el lector encontrará problemas familiares al tema de la “democracia”, como es el caso de la transición a este tipo de régimen. Además, se enfatiza el complejo campo de la calidad de este régimen. En mi percepción este libro tiene una virtud y un defecto Veamos la primera: no pierde tiempo en referencias clásicas y filosóficas sobre la democracia, sobre, por ejemplo, el contenido filosófico político del término en autores como Aristotéles o Claude Lefort. Creo, entonces, que los textos dan por sentado que la democracia es, en sí misma, una forma de sociedad deseable por sus procedimientos y no por su sustancia; lo cual es, por consiguiente, su defecto. Así pues, me gustaría dividir los aportes del trabajo en dos apartados: los que se refieren a lo sustantivo de la democracia y los referidos al procedimiento, mejoramiento y operación del régimen político democrático.

Respecto de la sustancia, comentaré más que textos específicos, núcleos de ideas. Así, vayamos a esta pregunta: ¿la democracia, si bien, es un régimen político, puede rebasar ese límite y ampliar su alcance para mejorar la vida de los pueblos? No obstante que el eje del libro considera la democracia como un procedimiento de elección de autoridades, algunas ideas expresadas por algunos de los autores que aquí colaboraron tratan de traspasar ese límite. Por ejemplo, desentrañar el por qué las personas no apoyan este tipo de régimen, por más deseable que sea, es el mérito de una de las propuestas del libro: entender la incapacidad del procedimiento para beneficiar a la población y, de este modo, tratar de leer la democracia como un régimen que apunte el “desarrollo” amén de que todos acepten ciertas reglas de acceso al poder. Muy novedoso resultó, para este lector y reseñista, que el desarrollo se considerara en su aspecto político y no sólo social.

Asimismo, no huelga preguntar ¿cómo pueden participar los actores no estatales en el mejoramiento del régimen democrático? Este libro contiene, en ese sentido, un zona oscura: no proporciona un subapartado, una temática especial de participación no convencional; por ejemplo, cuando se habla de *crisis*, no se nos dice cómo genera nuevas formas de participar, sino que trata el caso enfatizando la recomposición de los viejos actores políticos; percibimos, así, una ausencia notable de lo democrático sustantivo y hasta simbólico de la democracia. Creo que este volumen, tampoco, nos dice, con un énfasis convincente, por qué la sociedad no habría de exigir regímenes de calado autoritario (Chávez, Uribe, Ortega) si responden a necesidades sentidas de los pueblos. Por otro lado, lo procedimental está más que bien documentado y estudiado en el texto (aunque hay un pero).

En efecto, (y aquí sí menciono, un artículo), las *reflexiones finales* no abundan en el “problema democrático” como un deseo de mejoramiento y participación de los grupos que conforman la sociedad. En primer lugar, los autores culpan a los actores sociales de tener muy altas expectativas del cambio democrático. Está bien, pero vayamos por partes. Aquí me gustaría ubicar un ejemplo sencillo. Si recordamos la notable lucha de los militantes chilenos o argentinos contra un “tirano” como Pinochet o Videla, habría que preguntarles, en este sentido, a las “Madres de Plaza de Mayo” a qué aspiraban cuando exigían la presentación con vida de sus hijos; qué pasa si alguien autoritario les regresa con vida a aquellos o realiza acciones de desagravio al respecto. Puesto que los autores de este libro consideran, en mi opinión –erróneamente-, a la democracia como un candado para los autoritarismos y no como un régimen con “virtud” propia, lo restringen en demasía.

Los autores creen que la democracia no abarca mucho, porque, de lo contrario, no aprieta; sin embargo, apretar mucho puede ocasionar que las cosas se rompan. Por último, desafortunadamente, el texto se ubica en una discusión centrada en disputas de hace cinco o seis años; de modo que, por cuestiones del tiempo en el que se elaboraron los trabajos, no consideran el retorno del otrora partido autoritario al poder en México, tema ineludible, sobre el particular.

**Fuente reseñada.**

López Leyva, M.A., F. Castaños y J. Labastida Martín del Campo, coords., 2012, *La democracia en México y América Latina: claves de lectura.*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.